



MEMORIA COLECTIVA EN EL RELATO DE POBLADORES DE SAN LUIS

Dra. Casilda Parra

Socióloga egresada de la Universidad del Zulia,
Magister Scientiarum Gerencia de Recursos Humanos (UNERMB),
Magister Scientiarum Tecnología y Diseño Educativo (UNESR),
Doctorado en Ciencias: Mención Gerencia (URBE).
Certificado Postdoctoral en Ciencias Administrativas.
Docente investigadora de UNESR-Núcleo Valera. Categoría Agregado.
Profesora de cursos en Pregrado, Postgrado UNESR y UPEL.
Coordinadora de la Línea de investigación Gerencia y Tecnología.
Correo:parracasilda@gmail.com

MSc. Edgar Molina

Ingeniero Químico, egresado de la Universidad del Zulia,
Magister Scientiarum en Gerencia de Recursos Humanos (UNERMB).
Profesor categoría Instructor (UNESR, Núcleo Valera).
Docente investigador de la UNESR-Núcleo Valera,
Prof. Pregrado y Postgrado UNESR.
Miembro de la Línea de investigación Gerencia y Tecnología. Investigador A-1, (PEI).
Correo: emolina.unesr.edu@gmail.com

Dra. Elizabeth Pérez

Licenciada en Filosofía, (LUZ),
Magister Scientiarum en Docencia para la Educación Superior, (UVM),
Magister en Educación Robinsoniana (UNESR),
Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad Fermín Toro.
Profesora categoría Asociado (UNESR, Núcleo Valera).
Miembro activo de la Línea de Investigación Gerencia y Tecnología. (LinGerTec)
UNESR, Núcleo Valera. Investigador A-1, (PEI).
Correo: elipl@gmail.com

MEMORIA COLECTIVA EN EL RELATO DE POBLADORES DE SAN LUIS

RESUMEN

La historia regional y local de las comunidades o pueblos nos aportan conocimientos, saberes y prácticas sociales para la construcción de un discurso histórico e historiográfico, que nos permite rastrear la génesis de las relaciones que los pobladores han desarrollado para hacer sus modos de vida, expresado en lo histórico sociocultural, económico y político. El propósito de la investigación es reconstruir la memoria colectiva, a partir de las voces silenciadas o excluidas de los distintos actores, en la comunidad de San Luís, del municipio Mercedes Díaz del estado Trujillo. El procedimiento metodológico a utilizar es la narrativa lo que permite conocer las vivencias y/o experiencias personales y colectivas. El tipo de investigación es narrativa que versa sobre una postura epistémica en la construcción retrospectiva que un individuo hace de la vida de otros o que un sujeto elabora de sí mismo, Connelly y Clandinin (1995) citado en Creswell, J. (2013). La investigación toma relevancia al considerar la experiencia, las vivencias, relatos de los pobladores que facilitó la comprensión de significantes socioculturales como tradición, valores, participación, organización, independencia, construidos por cada uno de sus integrantes como parte de una historia viva, diversa y compleja. Igualmente, se apoya en los aportes teóricos de Medina, A.; Bello; Giddens, A. Sutton, P. En conclusión, el rescate de la memoria colectiva, se revitaliza el sentido de pertenencia de los pobladores de San Luis por su historia, por su diversidad sociocultural presente en formas de convivencia, adoptadas por el colectivo en esta localidad, que ha dejado arraigado valores sociales tales como: participación, unidad, solidaridad, organización, autonomía.

Palabras clave: discurso historiográfico, memoria colectiva, significativo sociocultural.

COLLECTIVE MEMORY IN THE STORY OF THE PEOPLE OF SAN LUIS

Abstract

The regional and local history of the communities or towns provide us with knowledge, knowledge and social practices for the construction of a historical and historiographic discourse, which allows us to trace the genesis of the relationships that the inhabitants have developed to make their ways of life, expressed historically sociocultural, economic and political. The purpose of the research is to reconstruct the collective memory, based on the silenced or excluded voices of the different actors, in the community of San Luís, in the Mercedes Díaz municipality of Trujillo state. The methodological procedure to use is narrative, which allows us to know personal and collective experiences and/or experiences. The type of research is narrative that deals with an epistemic position in the retrospective construction that an individual makes of the lives of others or that a subject makes of himself, Connelly and Clandinin (1995) cited in Creswell, J. (2013). The research becomes relevant when considering the experience, experiences, stories of the residents that facilitated the understanding of sociocultural signifiers such as tradition, values, participation, organization, independence, built by each of its members as part of a living, diverse and complex. Likewise, it is supported by the theoretical contributions of Medina, A.; Beautiful; Giddens, A. Sutton, P. In conclusion, the rescue of collective memory revitalizes the sense of belonging of the residents of San Luis for their history, for their socio-cultural diversity present in forms of coexistence, adopted by the collective in this town, which has left rooted social values such as: participation, unity, solidarity, organization, autonomy.

Keywords: historiographic discourse, collective memory, sociocultural signifier.

Introducción

El estudio de la historia regional y local en Venezuela ha despertado un inusitado interés, la temática por supuesto no es nada nuevo. Desde hace mucho tiempo se viene cultivando este género histórico y existen una variedad de trabajos que constituyen un punto de referencia para toda investigación. Por lo general, podríamos decir que han sido relatos presentados en síntesis históricas elaboradas por los cronistas de las ciudades u otras personas simpatizantes con la historia de su terruño, quienes se han ocupado de emprender esos estudios pioneros, en la mayoría de los casos, realizados con una fuerte carga anecdótica.

Es la historias que nos habla de la vida diaria del hombre común, de lo familiar y cotidiano, que instruye y enseña, lo más elemental de nuestra identidad, que conecta los individuos con su entorno desarrollado un alto sentido de pertenencia hacia la comunidad.

Esta historia regional y local que buscamos se promueva no tiene porque ser relacionada con la idea de distanciamiento de la historia nacional, ni la reconstrucción instrumental, racionalista y fragmentaria que conduce a una visión positivista de los hechos, sino la historia regional y local de hoy es un hacer, una práctica que entiende que la acción y la voluntad de una localidad concreta, es mucho más amplia que sus propias realidades espaciales, en la cual se reivindica las prácticas sociales que simbolizan las identidades y los territorios, para una mejor comprensión del pasado, del presente y del futuro de los hombres y mujeres.

Memorias colectivas

La historia local o memoria colectiva constituye la cotidianidad de los pobladores en su lenguaje y en su actuar, que simboliza el conjunto de huellas cotidianas que deja el ser humano en su paso por el tiempo y que son recordadas mediante la memoria colectiva de las comunidades, memoria de un valorado pasado que forma parte de las localidades y que representa su identidad, la cual se materializa sea de forma escrita o oral, en los mitos, leyendas, cuentos, entre otros.

Venezuela en un intento por revertir la transculturación y darle cabida a la heterogeneidad está impulsando en lo cultural y educativo el estudio de las historias locales, promoviendo acercamiento de pertenencia identitaria con su medio, mediante los libros vivientes, la reconstrucción de memorias colectivas en las comunidades, con una concepción educativa, no centrada solo en la escuela, el maestro, la lectura y la escritura, como única forma de acceder al conocimiento, sino abierta a los distintos actores comunitarios, a la calle, al entorno sociocultural, a la oralidad y a la construcción del conocimiento como un diálogo de saberes: el saber popular y el saber académico. Con los saberes locales se considera que hay un aporte al aprendizaje significativo pues, los nuevos conocimientos tiene como base lo que ya es conocido con anterioridad.

En Venezuela los estudios regionales y locales han contado con el apoyo de los trabajos de Arístides Medina Rubio, Ramón Tovar, Pedro Cunill Grau, Germán Cardoso, Belín Vásquez, Virgilio Tosta y Tarcila Briceño, entre otros. Ellos han colaborado en la difusión y promoción de la historia regional-local en el país con el fin

de plantear un enfoque diferente al marco de la historia oficial y reivindicar el legado de los pobladores del país. La historia regional y local que según Medina, A. (2005) “es aquella que remite al pasado de las localidades, sean parroquias, barrios o urbanizaciones, ofreciéndonos un panorama de las motivaciones, individuales y colectivas, de un gran valor para el conocimiento, cultivo y uso de la población en general”.

Es así, como nos hemos animado desde la universidad al estudio e investigación de la localidad San Luís, en el estado Trujillo, en el conocimiento de su memoria histórica, mediante el relato que ha sido narrado en primera persona, por los distintos actores de la historia de su comunidad.

El estado Trujillo, en sus inicios, fue denominado “ciudad portátil” por haber sido establecida en siete (07) lugares distintos. Nos situamos en el tiempo histórico de Don Diego García de Paredes, funda dicha ciudad el 9 de octubre de 1557 con el nombre de Nueva Trujillo, este primer establecimiento ocurre en el valle de los escuqueyes. La ciudad fue fundada y el edicto Capitán García de Paredes procedió a nombrar los Regidores y Alcaldes, una vez tomada la tierra y avasallados los naturales, los repartió en encomiendas entre sus acompañantes, (Portillo y Rojo 2000). Este establecimiento dura muy poco debido a la serie de atropellos cometidos por los españoles, quienes se apoderaron por la fuerza de los bienes de los naturales y abusaron de sus mujeres e hijas.

El gobernador y Capitán General Don Gutiérrez de la Peña encarga al Capitán

Francisco Ruiz la pacificación de los naturales de la región y la repoblación de la ciudad fundada por García de Paredes, Ruiz cumple su cometido y estableció a Trujillo en el mismo sitio, pero con el nombre de Miravel en el año 1558. Organizó el gobierno y repartió los naturales en encomiendas. El fundador le restablece el nombre de Trujillo en 1559 y la traslada en 1560 al Valle de Boconó y la denomina Trujillo de Salamanca. En el año 1564 la ciudad se traslada a Sabana larga con el nombre de Trujillo de Medellín. Su traslado a este sitio fue efímero y la ciudad se muda a las riberas del río Motatán, en el sitio llamado hoy Guaca.

El traslado definitivo de Trujillo se realiza en el año de 1568 en el sitio denominado Muca por los naturales, en el valle que forma la quebrada de los Cedros y el río Castán con el nombre de Nuestra Señora de La Paz de Trujillo, que es la misma que hoy existe, y cuya fundación posterga hasta 1570 el historiador Oviedo y Baños. Fonseca al 71 y Briceño Valera al 72 la vemos figurar con aquel título final y definitivo en documentos en ella en el mes de diciembre de 1568. (Portillo y Rojo, op.cit). Cuenta con 20 municipios y 93 parroquias está ubicado al occidente de Venezuela. Posee una historia rica de su fundación, en arte, y lo cultural—indígena (Kuicas). Cuna de santos y sabios, como Dr. José Gregorio Hernández y el científico Rafael Rangel, zona minera, ganadera y agrícola, además de sus hermosos paisaje de montaña llenos de historia y leyendas, fue este estado el escogido para la firma del decreto de Guerra a Muerte en 1813 y el abrazo de Bolívar y Morillo en Santa Ana de Trujillo en 1820. Cuenta el estado con una importante obra arquitectónica la “Virgen de la Paz” monumento diseñado por el escultor

Manuel dela Fuente (□), tiene la obra 46.72 mts de altura y fue inaugurada en 1983, considerada monumento histórico nacional, además es lugar de origen del Dr. José Gregorio Hernández de grandes intelectuales, artistas y científicos como Rafael Rangel (□), Ana Enriqueta Terán, Asdrúbal colmenares, Salvador Valero (□), Mario Briceño Iragorry (□), Cristóbal Mendoza (□), Además González (□) entre otros.

Memoria local: organización y participación ciudadana en la comunidad San Luis

Entre las localidades en la región Trujillo, San Luís, en sus inicios era una hacienda de cañaverales propiedad de Don Eleazar González, cuyos productos eran llevados al trapiche, de él aún quedan vestigios. Ésta constituía una de las haciendas más antiguas que existieron en la conformación del hoy Municipio Mercedes Díaz, una localidad real rural de aquellos tiempos. Su fundador fue Don Ramón de la Torre en 1707. En ese tiempo existían plantaciones que producían cualquier rubro agrícola entre ellas frutas, verduras (yuca, maíz, plátano), café, caraotas y otros, siendo utilizado en el comercio (trueque) y para el consumo de los peones de hacienda. En gran escala se cultivaba la caña de azúcar para ser procesada como panela en los trapiches, quedando rastros visibles de éstos en algunas zonas de lo que hoy es la parroquia San Luís.

La parroquia está conformada por catorce (14) sectores, bien diferenciados donde se mezclan comunidades que se construyeron de forma planificada, algunas y otras por invasiones de terreno, donde se ha desarrollado un urbanismo. Entre los sectores están San Luís (parte alta), SanLuís (parte baja), denominado El valle de San Luís, los Manguitos, las Lomas, Santa Cruz y San Rafael. El sector más antiguo lo conforma San

Luís, parte alta (1966), construidas viviendas rurales en lo que anteriormente era la hacienda de cañaverales, siendo esta expropiada por el Instituto Agrario Nacional (IAN) en la década del 60, para el desarrollo de planes urbanísticos, mediante créditos hipotecarios y ayudas para la auto-construcción por parte de este organismo y sus propietarios.

Entre las familias que llegaron a San Luís en sus inicios se encuentra la Sra. Adelina Delgado Villegas, quien nos relató: vine a este sector como trabajadora doméstica para hacer las comidas de los peones de la hacienda de Don Eleazar González, traída por la Señora María José, desde la jurisdicción de Campo Alegre, hoy parroquia Carvajal. Le preparaba la comida aproximadamente a 100 peones, molía el maíz en una piedra en forma de batea, lavaba el maíz en el río Motatán, utilizaba el agua del río, ya que era muy limpia para nuestros quehaceres personales y domésticos, cargaba el agua en latas y taparas para el consumo del resto de la familia, me tocaba hacer 100 arepas y empezaba hacerlas a las doce de la noche para que los obreros comieran a las 5:00 a.m.; ya que el patrono y los caporales eran de carácter muy fuerte y de muy mal trato con los peones, al no permitirles la pérdida de tiempo en sus quehaceres.

Continúa la Sra. Adelina diciendo, que los primeros habitantes de San Luís fueron Olinto Suárez (□), Arístides Suárez(□) y Juan Bencomo(□), proveniente de la Quebrada, hoy municipio Urdaneta. Su esposo Placido Villegas (□), era el parrillero de la hacienda, se encargaba de cargar y trasladar los enseres en el trapiche.

La convivencia en este lugar era de mucha armonía, compartíamos las comidas, los utensilios del hogar, los rezos y además eran acompañantes de los velorios, me encargaba de realizar los novenarios en otros sectores como Motatán, Carvajal. Agrega, nos trasladamos a pie por el camino de recuas, el camino real ya que no existía carretera, los carros llegaban hasta un poco después de Motatán. Después de un tiempo los obreros de la hacienda, hicieron una carretera de tierra, cortando los matorrales, para que pasara el primer carro cuyo dueño era el Sr. Sergio, el cual tenía como propiedad muchas vacas y vendía la leche a los compradores de Valera. Ya a partir de este momento acudían a San Luís, los camiones vendedores de agua, costando una pipa dos bolívares.

En este tiempo, no se contaba con transporte para ir al mercado municipal y cargábamos los víveres al hombro y algunos pobladores que poseían animales lo hacían en caballos o en burros. Posteriormente a mediados de la década del 68 hubo transporte en autobús, cuyo dueño y conductor era el Señor Liborio (□) y el costo del pasaje era a locha, hasta el sector de la Plata II y de allí nos trasladamos a pie a nuestras casas en San Luis, aproximadamente se caminaba como 6 kilómetros.

Dice la Sra. Adelina que llevaba una vida muy dura, por el maltrato que le daba el patrón a ella y a su esposo, llegando al punto de implorar a Dios que la hacienda pasara a manos del IAN, para ellos desvincularse del yugo del patrón. Narra que un primer intento de organización comunitaria en el sector San Luís estuvo representado por personas mayores, entre ellas están el Sr. Ramón Valero(□), Luís Uzcategui (□), Teófilo

Barrueta (□), Hernán Riera (□), José Torres (□), Polonia de Valera(□), Ana Torres(□), Arturo Cerrada(□), Virgilio(□), entre otros. Manifiesta la Sra. Adelina que se organizaron en cayapa para la construcción de viviendas.

Se construyeron las viviendas, las familias iniciamos la construcción, todos como una sola familia, primero dedicados a levantar una vivienda, al culminar esa nos poníamos a construir otra y así fue hasta que todos teníamos nuestras viviendas. Con aporte de mano de obra de las familias, hombres y mujeres participamos en la construcción de nuestras propias viviendas. Los materiales: bloques, cemento y cabilla se otorgo en crédito a pagar en 20 años. Tiempo más adelante, se luchó por la construcción de la iglesia, la cancha deportiva, el centro de salud, caminerías y red de cloacas. Casi todo que hay aquí, se hizo con la lucha y participación de todos los habitantes, por acá no vino la ayuda de ningún gobierno.

Manifiestan otros habitantes que para el quinquenio 1975 al 1980, un grupo de jóvenes residentes en el sector, estudiantes de bachillerato de los liceos “Rafael Rangel”, “Pedro García Leal” y Núcleo Universitario “Rafael Rangel” Trujillo, apoyados por el grupo anteriormente nombrado, liderizaron un conjunto de acciones para el rescate de las tradiciones, valores socioculturales y actividades deportivas a través de un club llamado “Club Juvenil San Luís, Parte Alta”. Narran, hacíamos invitaciones a los habitantes para las reuniones efectuadas los sábados y domingos. El lugar de encuentro el patio de la iglesia. Discutíamos los problemas de la comunidad y constituíamos comisiones para solicitar ante los organismos públicos la solución de las problemáticas.

Se planificaba y organizaba los actos culturales y deportivos realizando intercambio con otras comunidades. Realizábamos actividades culturales, obras de teatro, representando personajes de esta comunidad y de otras del estado. En estos intercambios deportivos y juegos tradicionales se trato de rescatar juegos tradicionales como palo encebado, carreras en saco, huevo en cuchara y otros.

El club juvenil, integrado por personas muy jóvenes, tenían una profunda inquietud de organización y participación, más no aceptaba la influencia de grupos políticos, religiosos y de otros credos externos a la comunidad, sino que todo era una constante búsqueda de rebeldía interna para la identificación, rescate y lucha, por un espacio de participación propio hasta el punto de defenderlo a cualquier intento de influencia externa.

En el año 1975 también empezó a tener presencia los grupos juveniles, promovidos y con fuerte influencia de la Iglesia Católica “las Hermanas Salecianas”, narran los habitantes que estos grupos estaban dedicados a desarrollar diversas actividades de beneficio para la comunidad y las mismas eran autofinanciadas. Entre sus propósitos estaba primero mejorar su comunidad, el segundo era la autoformación de sus integrantes para servir de multiplicadores a los jóvenes de la comunidad. Estos grupos fueron seguidores de la “Teología de la Liberación”.

Paralelo a estos grupos, existía en San Luís Parte Baja el grupo SI, que tenían otra visión ideológica, que no era lo religioso pero si había un interés del beneficio colectivo por y en la comunidad. Este grupo se articuló con otros grupos denominado

“Morón en Marcha”, del sector Morón, parroquia Mercedes Díaz. De esta relación surgió el “Centro de Animación Juvenil (CAJ) 1979”, ubicado hasta el día de hoy en San Luís, Sector la Pasarella.

El CAJ ha tenido como misión mejorar las condiciones de vida de sus habitantes y el desarrollo social de las comunidades. Entre las funciones principales está la labor socio-educativa presente en comunidades rurales y urbanas. Con apoyo nacional e internacional ha logrado desarrollar varios proyectos en beneficio de cultivar la participación ciudadana, en mejorar la calidad de vida desde un enfoque de derechos humanos, de conciencia ciudadana, con visión incluyente y pluralista; labor-socio-educativa que ha beneficiado una diversas comunidades y contextos rurales y urbanos de la geografías trujillana.

Este estudio siguió un procedimiento metodológico basado en paradigma cualitativo. Siguiendo el método narrativo que tiene como fuentes los documentos autobiográficos, los discursos orales y escritos, que sirven de fuentes de información sobre experiencias de vida o historias de vida narradas. Lo expuesto se argumenta con lo señalado por Zarniawska (2004) citado en Ollerenshaw y Creswell, J. (2013:17) quien define, “la narración se entiende como un texto hablado o escrito que da un relato de un evento/acción o serie de eventos/acciones, cronológicamente conectado”

La técnica utilizada fue la realización de entrevistas a fundadores e hijos, revisión de documentos de venta y alquiler, hemerografías, e iconografías y bibliografía. El relato ha sido narrado en primera persona, su versión es elaborada en el diálogo expuesto por

los distintos actores de la historia de su comunidad y presentada mediante el escrito histórico y literario.

A manera de interpretación de resultados

Se pudo comprender que a través de las experiencias de los informantes y narración de acontecimientos ocurridos durante la construcción de la comunidad de San Luis, el significado de comunidad, la cual se forma sobre la base de una necesidad o para alcanzar un propósito común, donde se comparte entre otros elementos, costumbres, valores y tradiciones que los diferencian de otras comunidades. Apreciación argumentada por Bello(2008:90) quien al referirse a comunidad la denomina como un grupo de personas que comparten elementos en común, tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión del mundo, base territorial, estatus social, roles, entre otros". Complementando en Giddens, A., y Sutton , P.(2015), quienes señalan la comunidad es un tipo de relación que implica un sentido compartido de identidad comunitaria.

El concepto de comunidad es complejo de precisar, ya que ha incorporado significados diversos en sentido tiempo y espacios. Sin embargo, el significado básico es comprender el sentido de pertenencia y arraigo de valores de convivencia, que junto a los significantes culturales, organización, participación, autonomía e independencia podrían ser la percepción de que existe una identidad compartida y unos intereses comunes en esta comunidad denominada San Luis.

En este sentido se comprende, la familia, la organización y la participación en la

lucha social, son los marcos específicos de la memoria local de esta comunidad San Luis, que sitúan también los recuerdos de los grupos; así, la memoria no se puede separar de las condiciones y necesidades del aquí y ahora. Ésta es, en efecto, una reconstrucción del pasado desde las condiciones del presente. La organización referida al grupo social o entidad colectiva que está estructurado internamente para satisfacer una necesidad social o para perseguir objetivos concretos, Giddens, A. y Sutton, P (op.cit)

La memoria colectiva es uno de los elementos más importantes, de la identidad cultural, de la historia local, ya que en ésta se consignan las tradiciones, creencias, aprendizajes y experiencias que les ha permitido a los grupos construir una identidad particular frente a otros colectivos sociales. Las identidades humanas son tanto personales como sociales porque se forman en los continuos procesos de interacción.

Las narraciones expuestas de las voces de los habitantes de San Luis son parte de las prácticas sociales cotidianas, tal como lo refiere Giddens (op. cit), las prácticas sociales son como un aspecto constitutivo de la vida social sobre la cual se generan y operan las estructuras sociales. En otro término, son las dinámicas de interacción recurrentes entre los miembros de los grupos, que dan a conocer el comportamiento asumido en un pasado y reflejado en el presente a través de los valores, tradiciones, costumbres que desarrollan sus habitantes y marcan el sentido de pertenencia.

El significado que los informantes le otorgan a los valores, se refleja en el accionar de los pobladores de la comunidad de San Luis, predominando en ellos el valor del

desprendimiento, cuando en su accionar ponen su corazón en quienes lo necesitan, antes que su bienestar personal. En palabras de Bello (op.cit:94), “el desprendimiento exige superar nuestro egoísmo e indiferencia para colaborar con el bienestar de los demás”

El valor solidaridad, también se pudo constatar en la historia narrada, cimentando la convivencia en esta comunidad, que ha permitido la integración de sus pobladores, haciendo posible la verdadera convivencia fundamentada en el respeto a la dignidad humana. De tal manera, que la solidaridad conlleva a mantener un clima de empatía, donde la amistad juega un papel primordial, concebida como “un sentimiento convenido con otra persona, donde se busca confianza, consuelo, amor y respeto” (Bello 2008:70).

Conclusión

A través de las experiencias de los informantes, se da una práctica social de organización comunitaria de manera voluntaria y autónoma, dejándose palpar un sentido de pertenencia y arraigo de valores de convivencia, materializados en los significantes culturales, organización, tradición, lenguaje, autonomía e independencia.

En este estudio los pobladores nos relatan la vida familiar y cotidiana, en este rescate de la memoria colectiva se revitaliza el sentido de pertenencia de los pobladores de San Luís por su historia, por su diversidad socio-cultural presente en formas de convivencia, adoptadas por el colectivo en esta localidad, que ha dejado arraigado valores sociales tales como: participación, unidad, solidaridad, organización, autonomía, representando un punto de fortaleza en la gestión por conseguir sus mejores condiciones

de vida, y también, un referente de instruir y enseñar valores como legado de la convivencia de los pobladores para nuevas generaciones.

Esta reconstrucción de práctica social organizada en la comunidad de San Luís, rescata el sentido de identidad que pasa de una generación a otra como el “canto de las aves al amanecer”.

Referencias Bibliográficas

- Portillo y Rojas, Z. (2000). *La Propiedad a través de las Mercedes y Composición se Tierras en Trujillo Colonial, Siglo XVI*. Revista Ágora. Año 3, Número 6 Junio-Diciembre. Trujillo Venezuela.
- Rangel, E. (2005). *Valera la de las 7 Colinas*. Publicación Alcaldía de Valera, Trujillo, Venezuela.
- García, J. (20021). *La Historia Regional y Local: Conocimientos Esenciales dentro de Educación Media*. Revista CIENCIAEDUC. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales Rómulo Gallegos, Venezuela. vol. 6, núm. 1, 2021 <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/480/4802048016/index.html>
- Bello, J. (2008) Valores para construir una Ética. Taller para la edificación de un mundo posible. Venezuela: Editorial Melvin, C.A.
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative Inquiry, Research Desig*. Third Edition. University of Nebraska, Lincoln.
- Anthony Giddens Philip W. Sutton. (2015). *Conceptos Esenciales de Sociología*. Editorial Alianza. Madrid.